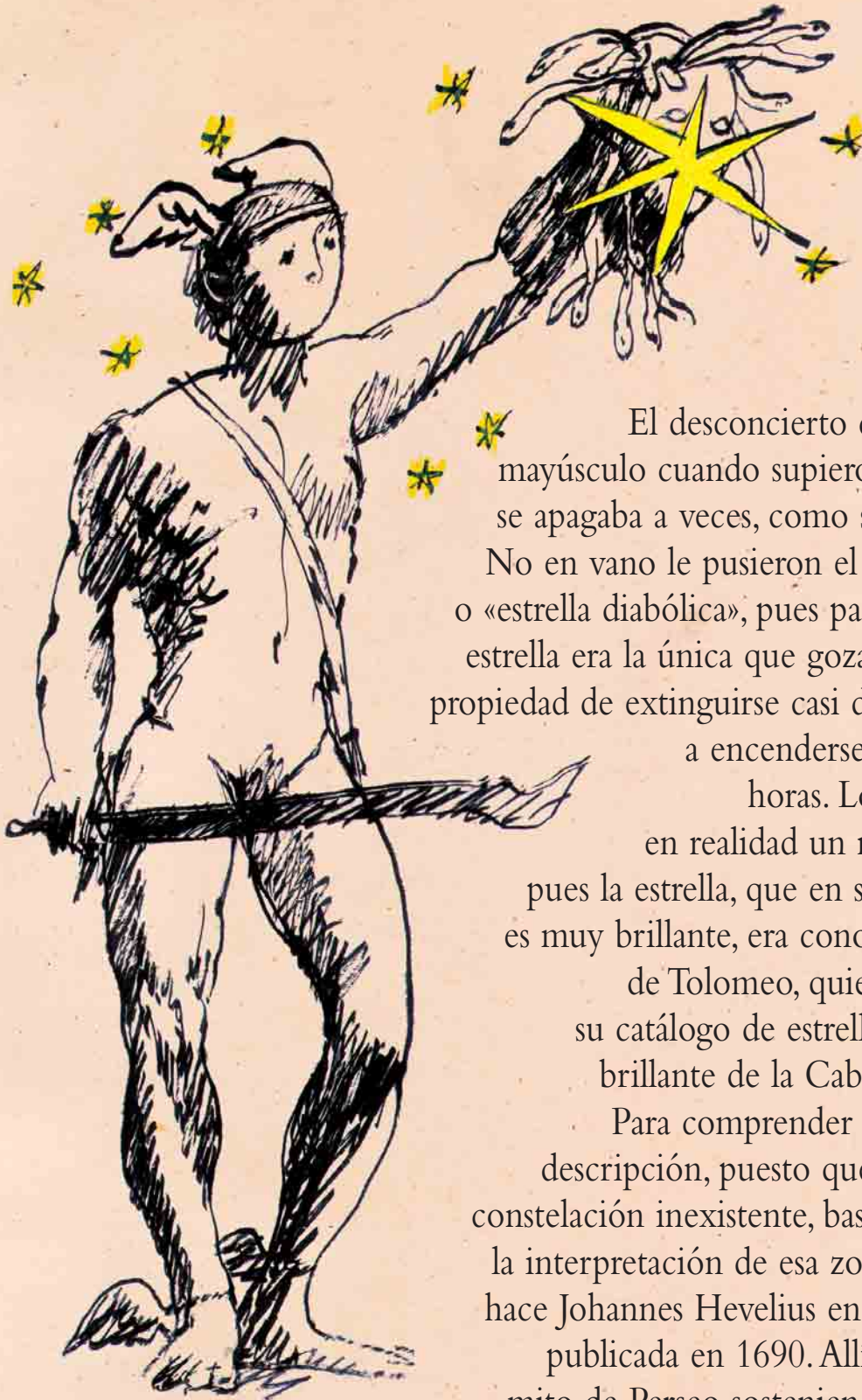


# La estrella que guiña el ojo

ILUSTRACIÓN: RAMÓN BILBAO



El desconcierto debió haber sido mayúsculo cuando supieron que la estrella se apagaba a veces, como si guiñara el ojo. No en vano le pusieron el apodo de Algol, o «estrella diabólica», pues para los árabes esta estrella era la única que gozaba de la extraña propiedad de extinguirse casi del todo y volver

a encenderse al cabo de unas horas. Lo de diabólica es en realidad un renombramiento pues la estrella, que en su estado normal es muy brillante, era conocida en tiempos de Tolomeo, quien la describe en su catálogo de estrellas como «la más brillante de la Cabeza de Medusa».

Para comprender el porqué de esa descripción, puesto que Medusa es una constelación inexistente, basta con examinar la interpretación de esa zona del cielo, que hace Johannes Hevelius en su *Uranographia*, publicada en 1690. Allí se representa el mito de Perseo sosteniendo en una mano

la cabeza de Medusa que acaba de cortar, y en la nariz de esta Gorgona se ve la estrella Algol muy destacada, acompañada por otras más débiles. Los historiadores no creen que los árabes conocieran el fenómeno de la variación de brillo de la estrella, porque no hay (...)

Antonio Bernal (1947)  
*Historias de Tierra y Cielo*

LEER ES SABER

[www.librosalacalle.com](http://www.librosalacalle.com)

